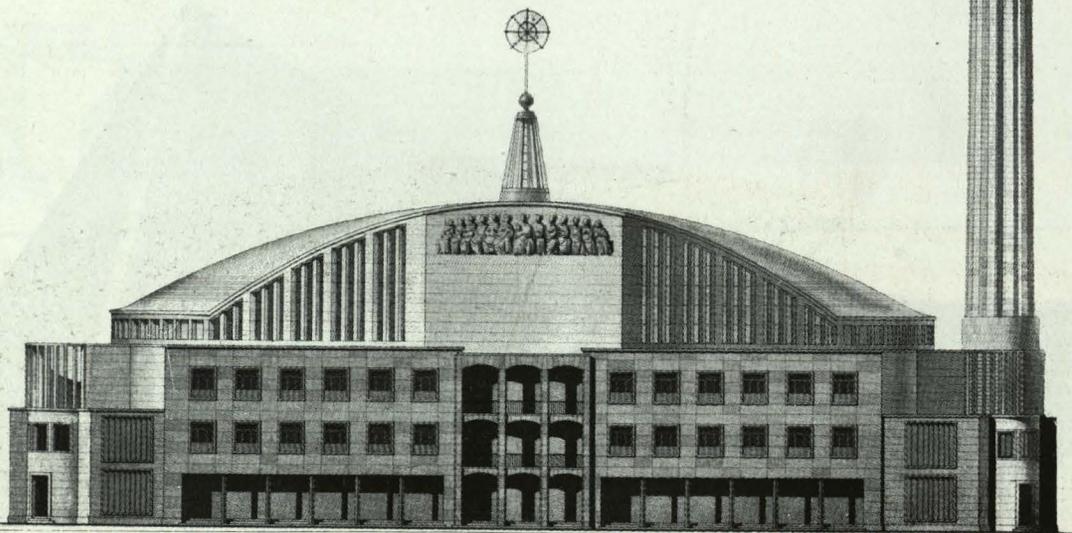
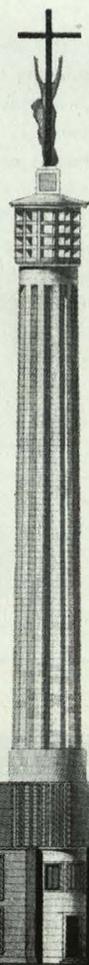


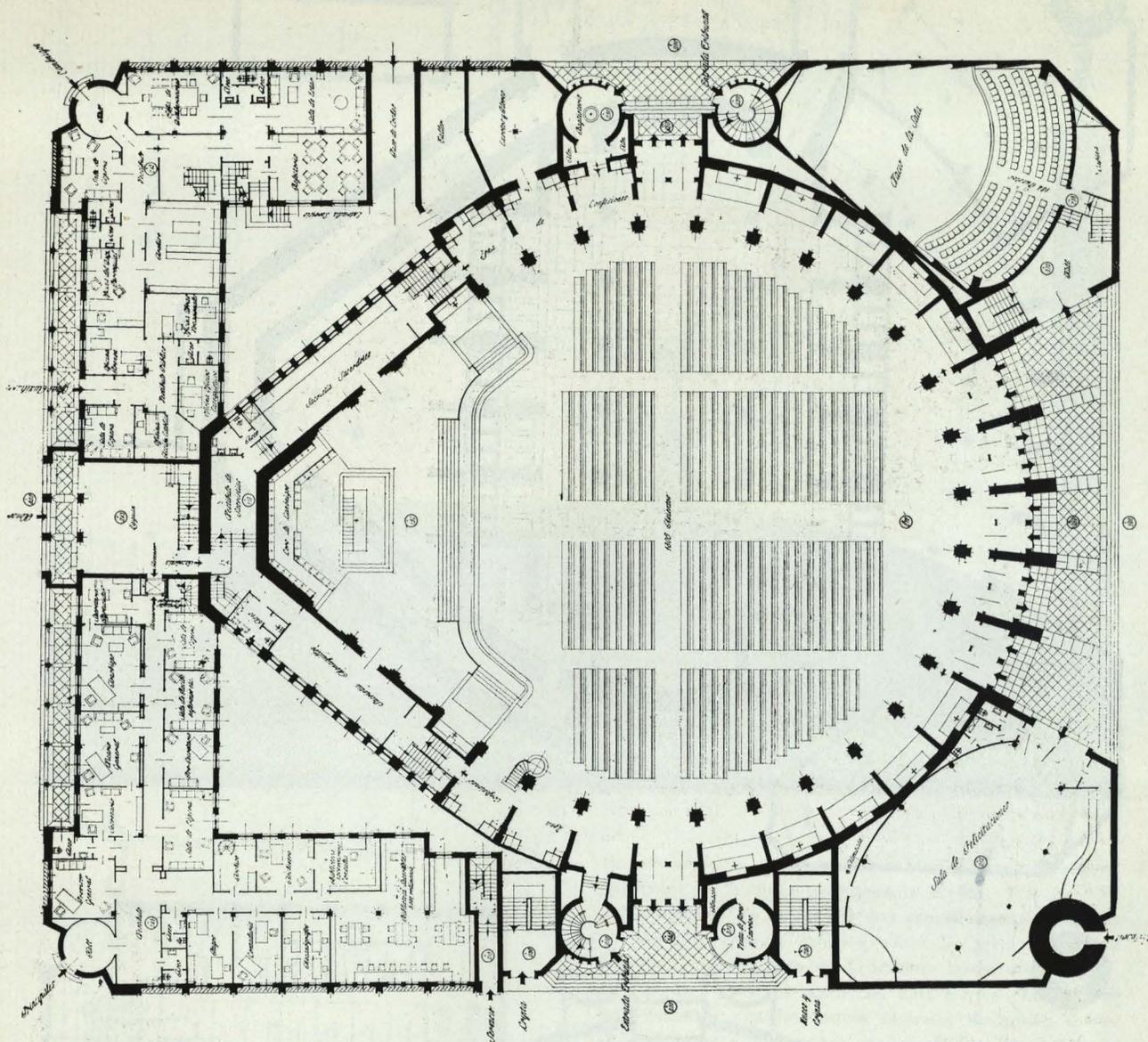
ANTEPROYECTO DE CATEDRAL EN SAN SALVADOR

Arquitectos: Juan B. Esquer y Francisco Bellosillo.

El edificio sacro, constituyendo en sí mismo una obra arquitectónica, debe poseer el carácter genuino de su índole y función. Por otro lado, el templo que ha de construirse en la actualidad, como toda obra moderna, debe valerse de los avances realizados en la construcción, pues es lógico y lícito que se empleen para la mayor gloria de Dios aquellos medios materiales e invenciones que, gracias a El, ha podido lograr el progreso.

Ahora bien: el carácter religioso está tan enraizado en las formas tradicionales, que las actuales son incapaces de conseguir, por sí mismas y por el momento, el ambiente espiritual a que el alma del creyente está habituada. Ha de ser muy largo el plazo necesario para que pueda llegarse a la total adaptación de las nuevas formas, y que éstas puedan crear el clima solemne y religioso que necesariamente ha de residir en un edificio





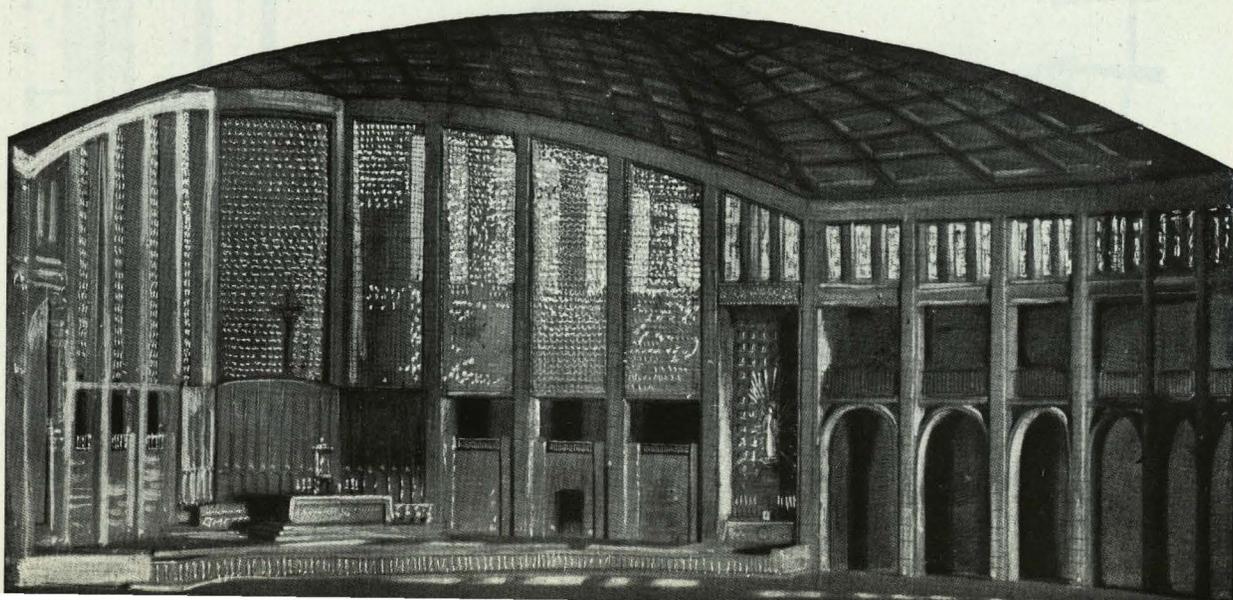
de esta índole. Creemos por todo ello que se debe adoptar humildemente, en la actualidad, un estilo que, sin ser definido, constituya con toda razón un *estilo de transición*.

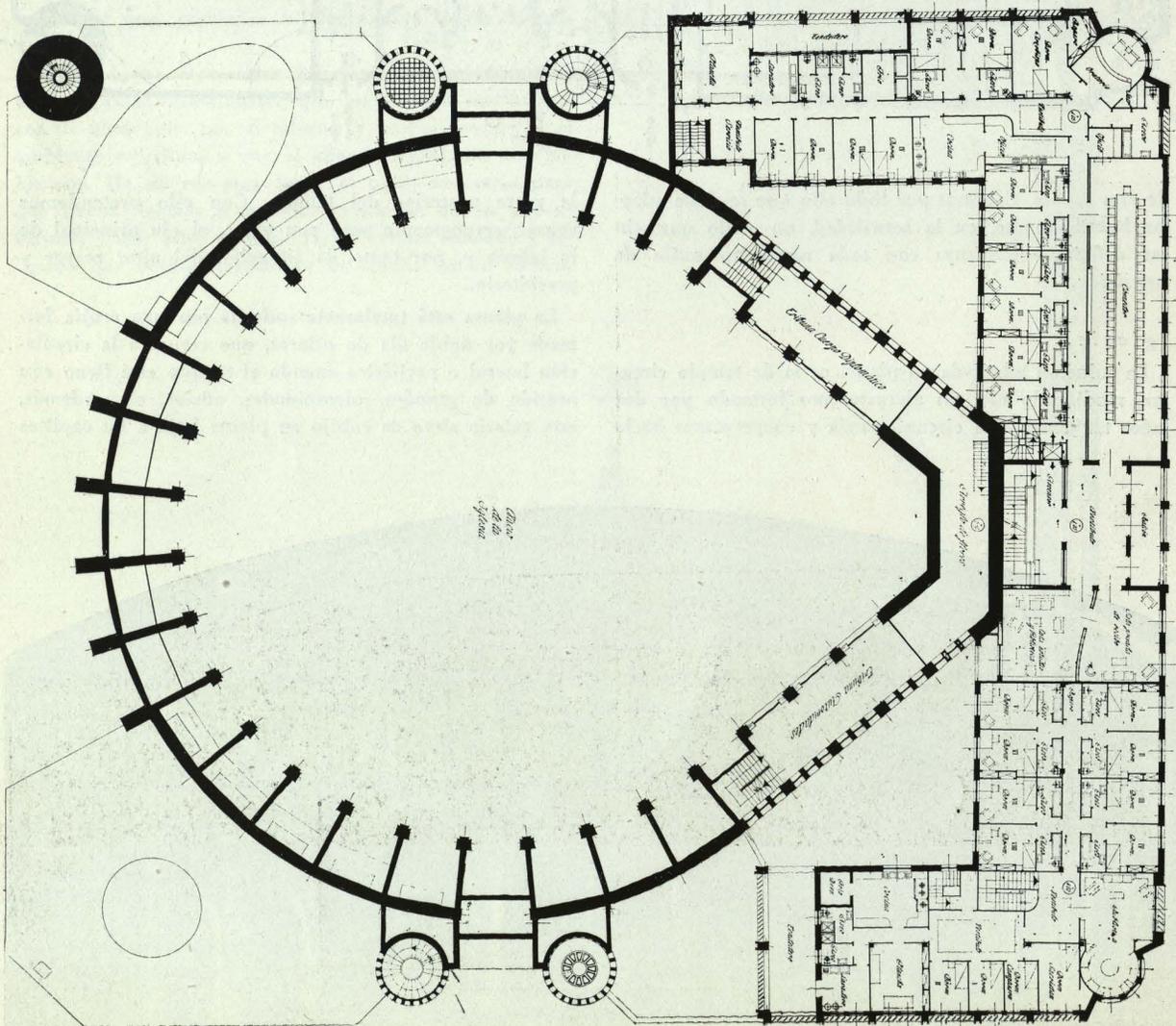
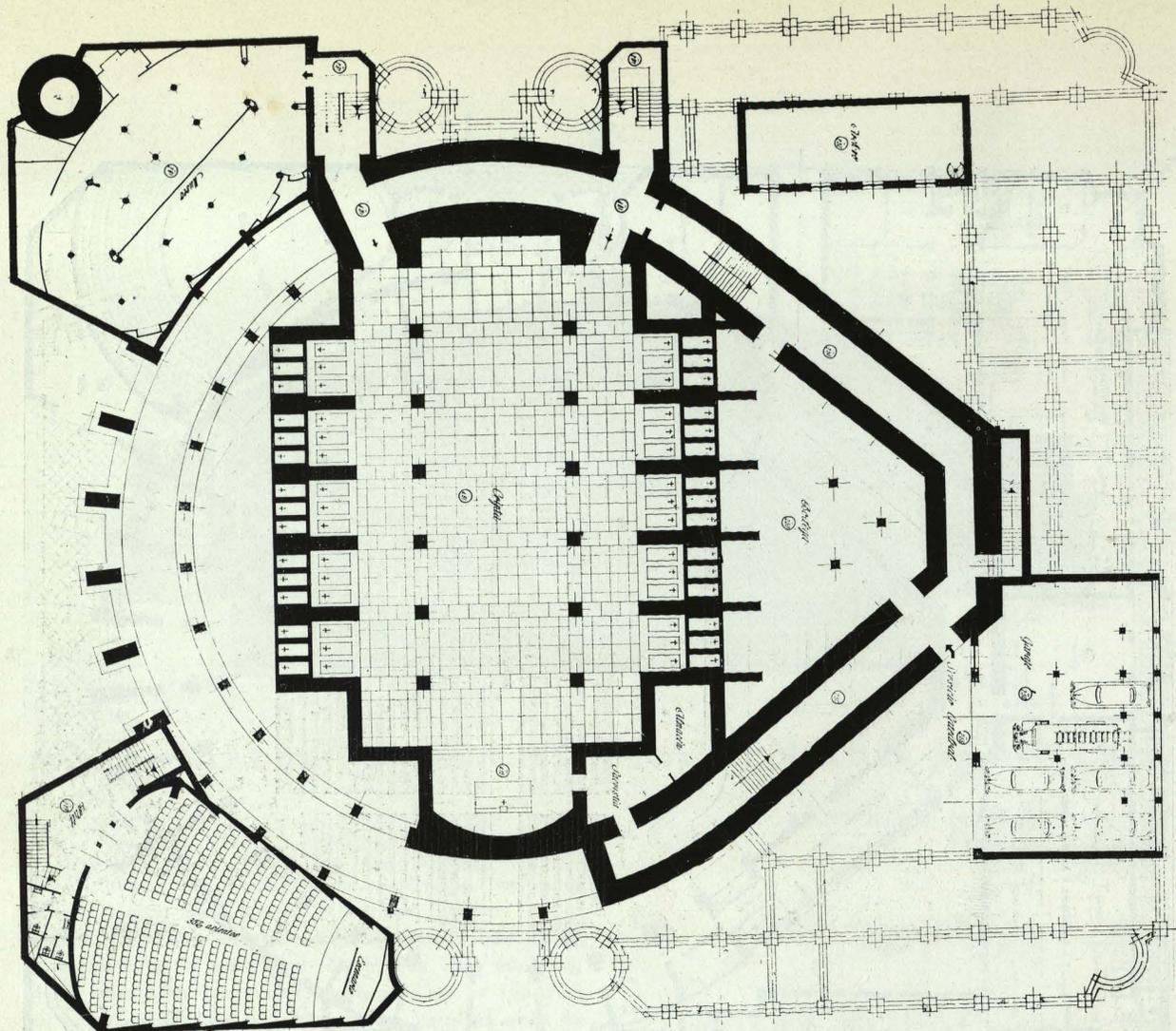
Iglesia.

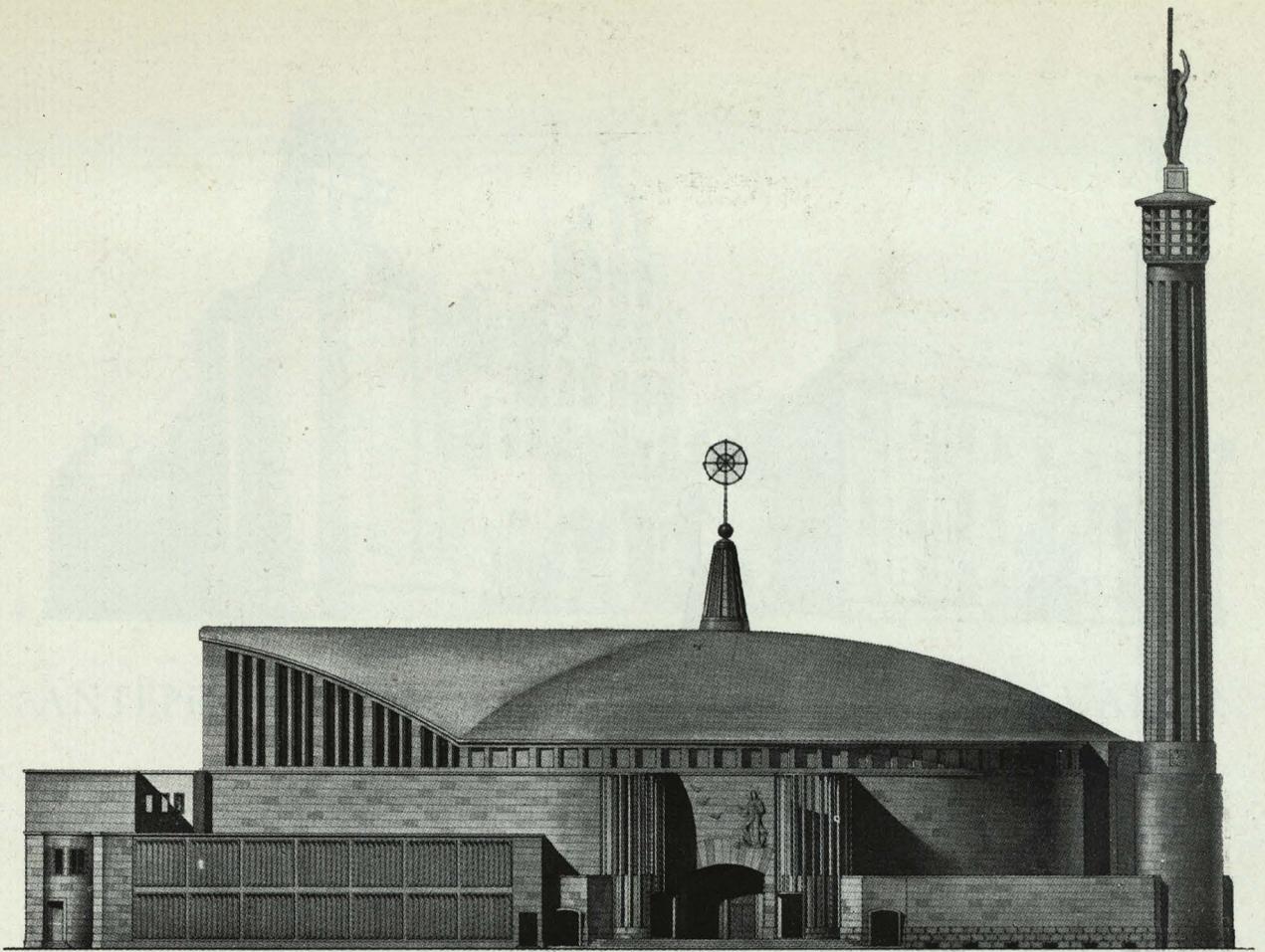
La solución adoptada en planta es la de templo circular, modificado con un alargamiento formado por dos lados tangentes a la circunferencia y convergentes hacia

la parte posterior del templo. Con ello pretendemos acusar, serenamente pero con vigor, el eje principal de la iglesia y, por tanto, la situación del altar mayor y presbiterio.

La planta está totalmente rodeada por una crujía formada por doble fila de pilares, que resuelve la circulación lateral o periférica cuando el templo esté lleno con ocasión de grandes solemnidades, oficios, etc. Además, esta galería sirve de cobijo en planta baja a las capillas

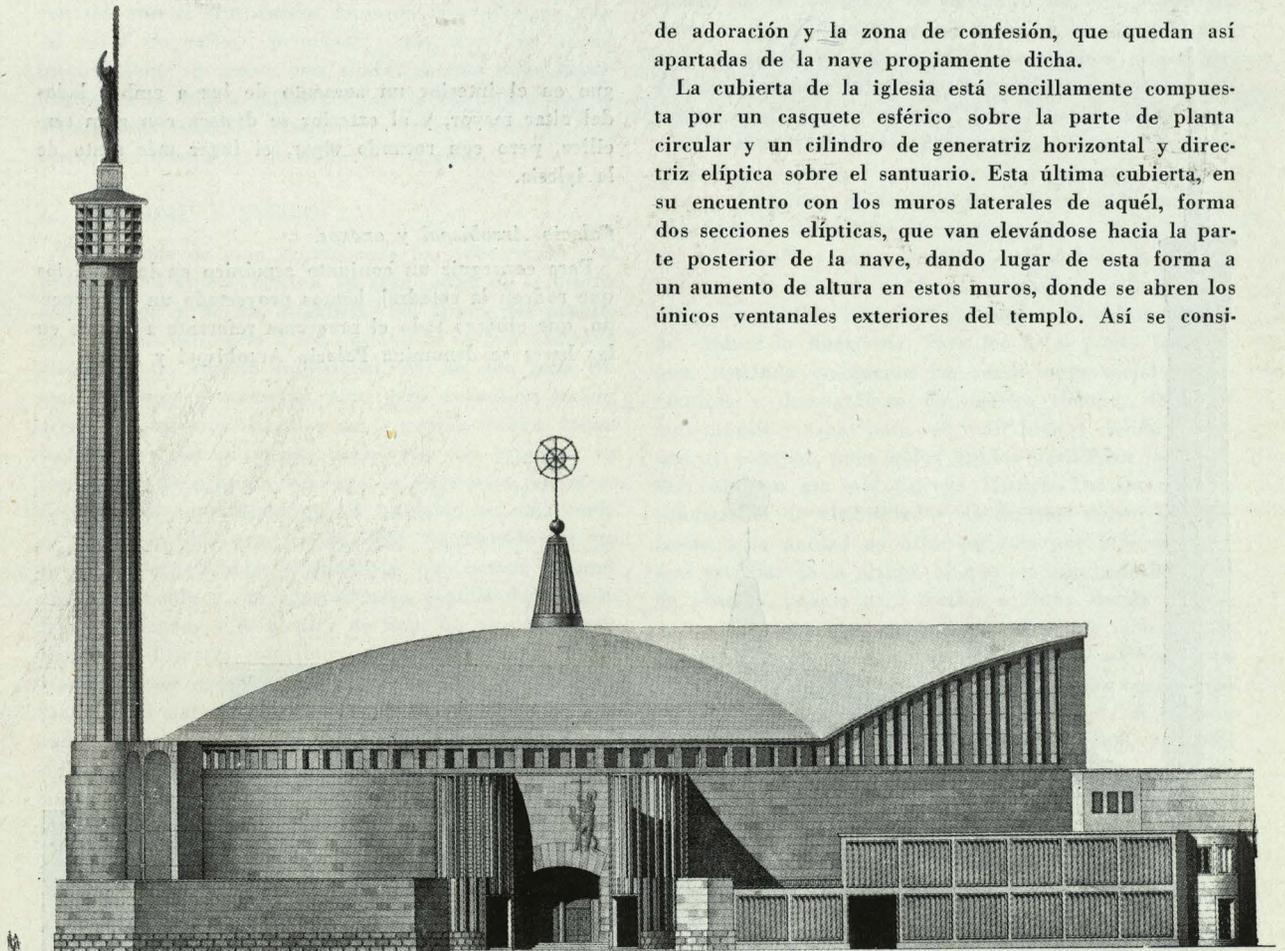


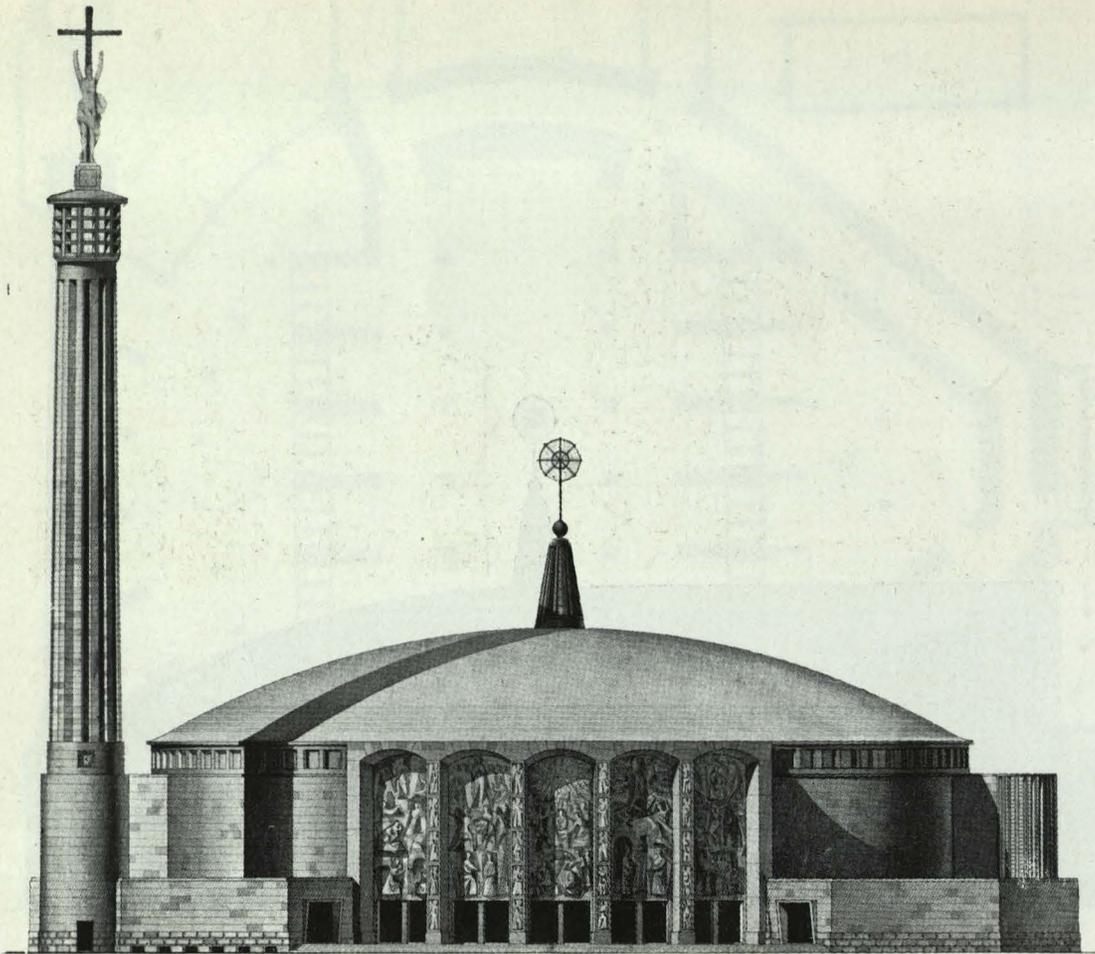




de adoración y la zona de confesión, que quedan así apartadas de la nave propiamente dicha.

La cubierta de la iglesia está sencillamente compuesta por un casquete esférico sobre la parte de planta circular y un cilindro de generatriz horizontal y directriz elíptica sobre el santuario. Esta última cubierta, en su encuentro con los muros laterales de aquél, forma dos secciones elípticas, que van elevándose hacia la parte posterior de la nave, dando lugar de esta forma a un aumento de altura en estos muros, donde se abren los únicos ventanales exteriores del templo. Así se consi-





que en el interior un aumento de luz a ambos lados del altar mayor, y al exterior se destaca con gran sencillez, pero con rotundo vigor, el lugar más santo de la iglesia.

Palacio Arzobispal y anexos.

Para conseguir un conjunto armónico en los edificios que rodean la catedral, hemos proyectado un solo cuerpo, que alberga todo el programa referente a lo que en las bases se denomina Palacio Arzobispal y anexos.

